

XI Congreso Iberoamericano de Psicología- Córdoba octubre 2018

Talleres de Orientación laboral. “De una subjetividad laboral devaluada al deseo”.

Comisión de Salud Mental de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH): Elina Aguiar, Liliana Alfuzzi, Ana María Di Martino, Carola Diamondstein

Antes que nada nuestro reconocimiento a los colegas de la Comisión de Salud Mental de la A.P.D.H. con quienes compartimos desde hace 22 años los grupos “talleres para personas que buscan trabajo, o un mejor trabajo “ que hacen posible estas reflexiones.

Lo social es **condición de existencia de lo subjetivo**. Nuestra construcción subjetiva es **al mismo tiempo individual y social**. La desocupación es un hecho económico, social e histórico, y los procesos económicos, históricos y sociales son productores de efectos en la subjetividad: moldean y remodelan permanentemente las personas y sus vínculos. Asistimos hoy a **políticas destinadas a producir cambios drásticos en el tejido social** y en la subjetividad colectiva: exaltándose **el individualismo** en detrimento de la solidaridad. Observamos una **transformación en profundidad de las formas de dominación social** en el mundo del trabajo bajo el terror a la “Sálvese quien pueda” es la consigna desde el poder.

La desocupación es una amenaza colectiva, estructural y “desocializada”.

Como decía el torturador en el “Sr. Galindez”, de Pavlovsky: “Por cada uno que tocamos, mil paralizados de miedo, nosotros **actuamos por irradiación**”. Por cada desocupado...¿cuánto **terreno fértil para aterrorizar según esta lógica**. La **amenaza de desocupación** funciona como “*chantaje social*” que hace presión para aceptar cualquier tipo de condiciones laborales. Además, la ausencia de un buen seguro de desempleo que garantice condiciones mínimas de vida, **coacciona al desempleo y disciplina a los ocupados**.

La desocupación **afecta a todos**: a los que trabajan, a los que no, a los **sub ocupados, a los sobreocupados** y a las familias de todos ellos.” Irradiación radioactiva” sólo posible de ser tramitada en una elaboración colectiva (Gampel Y.2016)

La desocupación y la amenaza constante de perder el trabajo son **violencias** que se ejercen contra los sujetos y que producen una angustia que **conceptualizo como traumática**.

La desocupación y su amenaza las considero como un **trauma de origen social**.. Implica una **violencia** que conlleva el **desconocimiento del otro como sujeto**, violencia porque la vida psíquica o física del otro no vale. La vivencia de **desamparo tiñe** el campo vincular, familiar y social.

En 1883 decía **Freud con respecto a las experiencia traumáticas**: “lo que es eficaz para el síntoma es el efecto de terror”. Esto es lo que hace de un acontecimiento un trauma.

La primera forma de angustia traumática es asociada a inermidad, expuestos indefensos ante el deseo de muerte real o simbólica de un otro.

Abandonados a una realidad cuya reproducción exige la muerte real o simbólica de ellos. G. García Reinoso señala:...” todo acontecimiento real **implica una traducción e inscripción psíquica**. Esta situación de trauma repetido se inscribe en el inconsciente como deseo de muerte del Otro. El **trauma acá es el deseo de muerte del Otro** o de un otro colocado en ese lugar de Otro omnipotente .

. El sufrimiento que genera la violencia laboral no es nuevo, pero nos vemos ante **síntomas nuevos**, nuevas **formas de sufrimiento laboral** (Déjours 1992). En las condiciones de trabajo generadas por el neo liberalismo, quienes las padecen las aceptan, se resignan **por impotencia**. Lo nuevo no es la explotación, sino que esto **sea considerado como normal** y que por lo tanto se piense que ante esto nada se puede hacer (C..Déjours 2006.) “Se trata de una **resignación aprendida**” (Baró I M 1992)

¿Cómo tolerar lo intolerable? ¿Cómo explicar la “**tolerancia social**” ante la desocupación, su amenaza la precarización laboral, con las que se convive cotidianamente? Como dice H. Arendt, “Nadie se enfurece ante situaciones que piensa que no puede cambiar”. Ante el creciente aumento de la desocupación muchos ya no reaccionan, **aparece una anestesia progresiva**. Configura así una **población en riesgo por “traumatismo acumulativo”** (Amati 2005) Ya no pensamos como nosotros mismos, suspendemos nuestro pensar; nos alienamos. Como señala H. Arendt “**la maldad puede ser causada por la ausencia de pensamiento**”. (Arendt H. 1993)

Pensar que la violencia laboral es debida a la globalización de las actuales condiciones de trabajo, es una manera de adherirse a cualquier causa, economicista, esta u otra, formaría parte de lo que C. Déjours llama “**normopatías defensivas**” (1992): como **defensa contra la conciencia dolorosa de la propia complicidad**, colaboración y responsabilidad en el desarrollo del común malestar social actual. ¿Impotencia y complicidad por terror? Este proceso de acostumbamiento y des-responsabilización se va a volver invisible y **se naturalizará**.

Freud señalaba en *Malestar en la cultura* (1930) que ante la violencia de humanos contra humanos, los sujetos pueden presentar “estupor inicial, paulatino embotamiento, anestesia afectiva, **anulación de la sensibilidad frente a estímulos desagradables**, abandono de toda expectativa, aislamiento de los demás, individualismo.). (Freud S. 1930) **En el embotamiento ni se niega, ni se reprime, se desmiente**. Se trata de un impensado colectivo” (C. Déjours 2000) y juega además un papel **conservador de resistencia al cambio**.

En las **situaciones sociales traumatizantes**, el yo utiliza la **ambigüedad para protegerse**. (Amati S. 2005).

En la violencia laboral la instalación en la ambigüedad funciona como un **mecanismo de defensa mayor** y al mismo tiempo como un **mecanismo de adaptación**, conlleva un consentimiento a la injusticia y la banalización de la injusticia laboral . El paradigma de la alteración de la percepción y la justicia es la **demolición psíquica**. (Viñar M y M 1993); las

víctimas se **van adaptando, mimetizándose** con los valores del victimario. con tal de seguir vivos , de no quedar excluidos .

La **Violencia simbólica** está en la base de los procesos de demolición psíquica. Al dejar de lado las propias percepciones estas se desplazan en sintomatologías psicósomáticas y en alteraciones sus vínculos de pareja y familia.

Alteraciones vinculares patógenas

Cuando la relación subjetiva con el trabajo se degrada el sufrimiento tiene **consecuencias en la vida de la pareja y familiar** y se pasa **“de la vulnerabilidad laboral a la labilidad vincular”**. (Aguiar E, Vinitzky M.08)

El desamparo que produce la inestabilidad socioeconómica actual y la crisis los ubica sin saberlo bajo una situación de amenaza común.. Cuando se configura **una vivencia de vulnerabilidad social**, las parejas y las familias **tienden a reproducir en su seno** las violencias del contexto social:

. **La exigencia y los reproches** se hacen presentes en las personas desocupadas, por ejemplo, exigen y reprochan a sus parejas y/o a sus familias **que revaloricen su autoestima** (“Mostráme que valgo”, “¿Soy algo para vos si no tengo trabajo?”). **Resarcir al otro de su no lugar** es una pretensión depositada en los vínculos de pareja y familia *imposible de cumplir*, con el consiguiente **circuito de “frustración, acusaciones, violencia”**. Al ser despojado de su lugar laboral, la persona puede **aferrarse a la pareja, a la familia, demandándole** sostén, seguridad, reconocimiento y valoración dado que la pareja y la familia son un **lugar de pertenencia, reconocimiento y continencia**. Al conformar una pareja ambos miembros **“contratan” a un reconocido** permanente, pero es obvio que en estas situaciones no puede contener aquello **imposible** de ser contenido (Aguiar E 2003)

.**Sobreocupación , Sobrecarga laboral son consecuencia del temor a la exclusión** : Se vive con la sensación de que la vida afectiva debe ser puesta entre paréntesis para neutralizar todo pensamiento y toda demanda que no esté regida por la producción laboral . Compromete la subjetividad del trabajador y de sus vínculos, se presenta una alteración e inversión de las lógicas familiares y laborales . Trabajadores que se viven como **héroes y víctimas** en su roles de trabajador y de suplente de los espacios que él/ella no puede ocupar en la familia. Al trabajador se le pide una **Incondicionalidad laboral** (compromiso a toda hora, como si se tratara de vínculos de sangre.)

Desde 1996 el equipo de Salud Mental coordina Talleres de orientación laboral, abordando los obstáculos desde el psicoanálisis grupal y el psicodrama psicoanalítico. No sólo ofrecemos cuestiones técnicas laborales, sino que fundamentalmente trabajamos con la resonancia afectiva consciente e inconsciente ante la búsqueda laboral que pueden hacer obstáculo. Trabajamos con técnicas psicodramáticas , Trabajamos en el grupo taller lo que suele pasarle a la subjetividad de una persona que está sin trabajo, en un trabajo insatisfactorio

o ante un despido reciente. Pueden presentar “resignación aprendida”, fatalismo, deseo dejado de lado, autculpabilización. Otros presentan estupor, indignación, oscilación entre la pasividad y la resistencia, sentimientos de injusticia y la imposibilidad de encontrar a quién reclamarle por su despido. El riesgo es que se instale una retracción psíquica. El grupo funciona como resonancia y sostén; por ello favorecemos las transferencias laterales .

Al percibir un “**Otro Social**” que lo desestima, y prescinde de él, puede surgir una autodesestimación, subjetividades devaluadas y traumatismos acumulativos desvitalizantes. El taller es vincular y vinculante, basado en el mutuo reconocimiento. Desencadena una transformación desde el apuntalamiento entre ellos que les permite reconocerse, conocerse de otra forma y vislumbrar nuevas posibilidades. Desde el taller nos proponemos que las personas cambien su posición subjetiva de pasiva a activa para elegir y encontrar un trabajo acorde a su deseo.

También en los talleres de la APDH de acuerdo a las distintas épocas. los comentarios con los que llegaban los participantes en los distintos años testimonian los efectos de la violencia social

- **Predominio de culpabilización.** “¿Qué hice para quedarme sin trabajo? surgen racionalizaciones autculpabilizantes

- **Predominio de perplejidad.** “Nunca pensé que esto me podía pasar a mí”, “¿Es porque,,?” “¿A quién recorro?”, “Dénme una respuesta”.

- **Predominio de resignación y parálisis.** “Yo creo que no vale la pena que pretenda conseguir trabajo. Vengo acá porque me manda mi mujer”, **En varias etapas sentimiento de desesistencia:** (J Puget) “No soy joven, ni viejo ni nada... ni siquiera tengo derecho a ir a la plaza como los **jubilados**”, “Soy invisible para los demás, nadie me ve.

Desestimación de si mismo a nadie le intereso, porque paso pálidas. Me tratan como leproso, tienen miedo de contagiarse”, “Me consideran un **discapacitado** porque no hago nada: me ocupo de las cosas de la casa.”

A lo largo de estos años hemos observado que se produjo un pasaje de la auto-culpabilización a la des-responsabilización, que conduce a la inacción y a la pasividad: “Yo no tengo nada que ver, la crisis es global, es una política contra los trabajadores, podemos hacer nada nosotros no podemos cambiar nada.

Algunas de las predominancias mencionadas en los distintos momentos **se han mantenido con diferente intensidad** a lo largo de los años, hasta el presente, pero en las diferentes etapas, se destacan unas más que otras.

El proceso de des-auto-culpabilización, no resiganación que hemos ido observando en estos últimos años está asociado a la posibilidad de llamar a las cosas por su nombre. Se habla de la

situación general y de la falta de trabajo **no como excusa para la inacción sino como un dato a partir del cual vienen para ponerse en movimiento.** En este sentido, pasan de la esperanza mesiánica, mágica, de que les consigamos un trabajo, a la validación, reconocimiento de cada uno y del otro y del **grupo-taller como co-productor.**

Asimismo, hemos observado un pasaje de la vivencia de desamparo a la confianza en la producción conjunta, pudiendo reconocer, validar y apropiarse de sus capacidades y recursos. “Necesito trabajar en algo que me guste”, “Arrancar de nuevo”, “El taller me sirvió para pensar”, “Se me alivió un poco todo este padecimiento”, “Me dio mucha fuerza el grupo”, “No es tan sencillo no hacer nada cuando uno quiere hacer algo”, “Pude quebrar mi inercia”.

Ante la violencia laboral. Las posibilidades de recuperarse como sujeto radican en la posibilidad de basarse en **un pacto entre hermanos** habiendo desobedecido, descreído y matado al padre de la horda primitiva al pasar de la lógica del terror a la lógica de la solidaridad.

Las sucesivas **crisis de la sociedad pueden transformarse en una condición positiva para el replanteo de nuestro papel de actores de transformación** en la sociedad actual.,

. El hombre nace a la cultura en un acto de desobediencia., en un pacto de hermandad que creo es la tarea que tenemos por delante inventando cada día nuevas formas de co-producción grupal, Este es el desafío que hoy nos convoca

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar E., “Efectos psicosociales de la desocupación”, *Rev. de la AAPPG, tomo XX, N° 1*, Bs. As., 1997.
- Aguiar E., "Ocupándonos de la desocupación", en *Prevención en Salud Mental*, comp. Elsa Wolfberg. Lugar Ed. Bs. As., 2002.
- Aguiar E., “Quiebres vitales”, panel del Congreso de Familia y Pareja de la AAPPG, Bs. As., 2002.
- Aguiar E. y otros, “De-construyendo la Desocupación”, *Página 12*, Bs. As., 2006.
- Aguiar E, Vinitsky M. “ No puedo porque mi marido está sin trabajo” , *Página 12* 17-4-08 . Buenos Aires ..
- ◇ Agamben, G. “Lo que queda de Auschwitz”, *Homo Sacer III*, Ed. Pretextos, Valencia, 2000.
- ◇ Amati Sas S. “L’interpretation dans le trans subjective. Reflexions sur l’ambigüité et les espaces psychiques”, *Rev de Psychotherapies*, 2005.
- ◇ Arendt H. “La condición humana” Ed. Paidós. Bs As 1993
- ◇ Bourdieu, P. *La reproducción*. Madrid. Ed. Laia. 1971
- ◇ Déjours, C. “El sufrimiento en Francia. La banalización de la injusticia social”, Ed. Topia, Buenos Aires, 2006.

- ◇ Déjours C. “Travail, usure mentale” Bayard Ed. Paris . 2000
- ◇ Freud, S. “El malestar en la cultura”, Ed. Biblioteca Nueva, Tomo 3, Madrid, 1968.
- ◇ Freud, S. “Psicología de las Masas y análisis del Yo”, 1921, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998.
- ◇ Gampel Yolanda (comentario personal) 2016
- ◇ García Reinoso, G. “Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales”. Presentado en el Congreso Metropolitano de Psicología, Buenos Aires, 1992, Publicado en Diarios Clínicos, nº 7, 1994 y en Zona Erógena, 1992.
- ◇ Pllut S, “Estrategias de inclusión social,2 Panel del XI Congreso Metropolitano de Psicología , Bs As 7 . 08
- ◇ Puget J. “Sentimiento de responsabilidad: un hacer lo común”. Depto de pareja de la AAPPG. Conferencia anual. 2004.
- ◇ Viñar, M. y M. “Fracturas de memoria. Crónicas para una memoria por venir”. Ed. Trilce, 1993. Disponible en Internet.